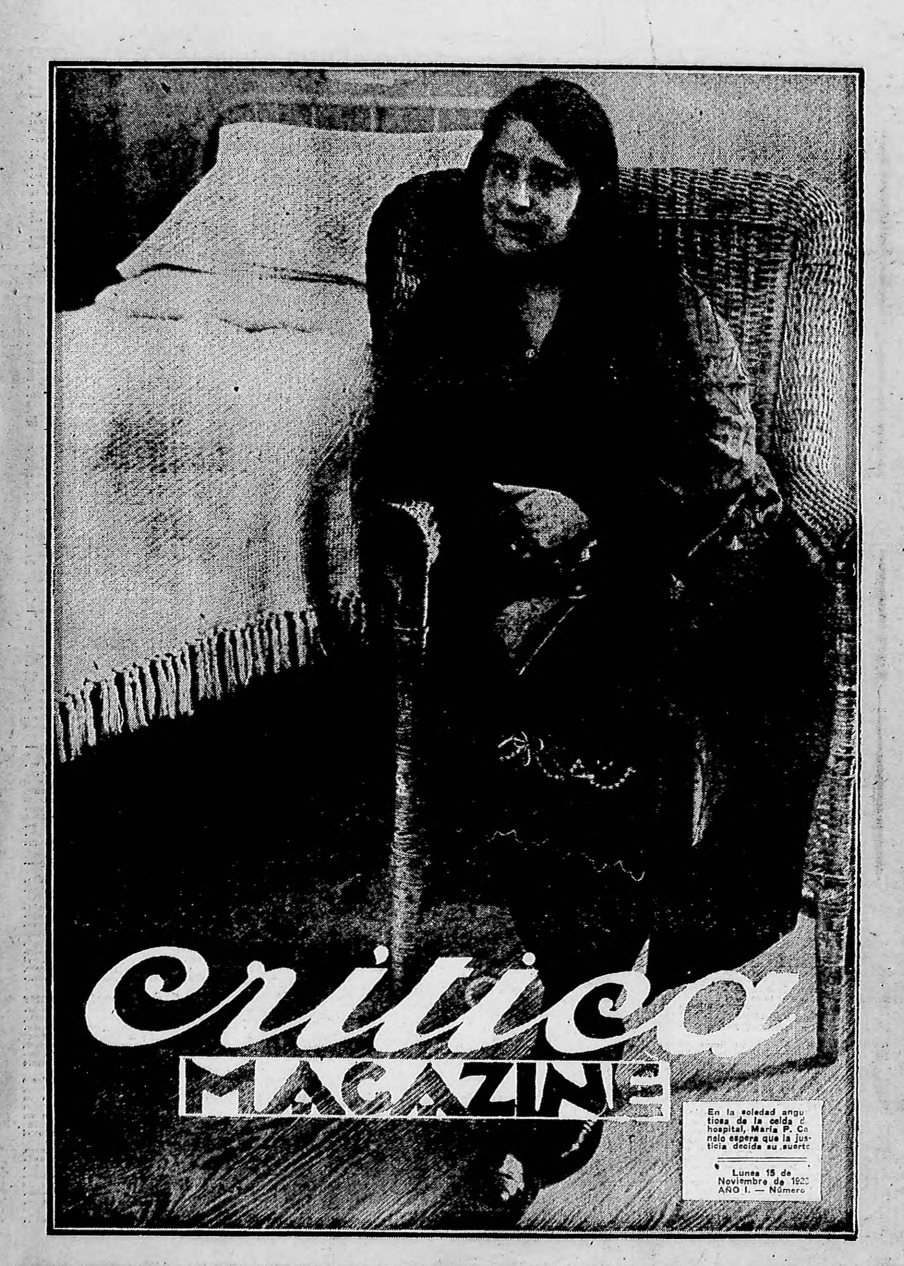
Presidencial: Irigoyen o Todos Contra Irigoyen



En la soledad angu
tiosa de la celda d
hospital, María P. Ca
nalo espera que la jus-
ticia decida su suerte

Lunes 15 de
Noviembre de 192
AÑO I. — Número

LA MANO ES UN PLANO TOPOGRAFICO MUY ELOCUENTE

Quiromancia y Quirognomonía—

Dentro de su complicación, la Quiromancia es una pseudociencia sencillísima. Sus características esenciales consisten en el estudio de las condiciones morales, físicas y mentales de las personas, por medio del análisis e interpretación de la extructura, forma y aspecto de la mano y sus partes, y de las líneas, puntos y otras características que aparecen destacándose en la cara palmar. Anterior a la Quiromancia es la Quirognomonía. Y se diferencian en que esta última se ocupa de la forma de la mano y de los dedos, mientras que la Quiromancia, dejando de lado esos detalles, se atiene exclusivamente a la parte interna de la mano, en la cual observa las prominencias y las líneas.

En una próxima crónica, tal vez nos ocupemos de la Quirognomonía. Por ahora, queremos dar a nuestros despreocupados lectores, y sobre todo a nuestras curiosas lectoras, algunas explicaciones sobre la Quiromancia. Estamos ciertos de que después de leerlas, todo el mundo podrá penetrar, sin más dificultades, en ese mundo oscuro y misterioso que en otras épocas estaba reservado sólamente a los quirománticos, viejos hoscos y sombríos que con los alquimistas y los astrólogos se disputaban la posesión de los más terribles secretos sobre la vida y la muerte de los seres.

La mano, plano topográfico—

Nuestros amables lectores nos van a seguir en esta explicación, y, para más claridad, van a abrir su mano izquierda, observándola por el lado de la palma. Pero nó. mente en el grabado que acompamente en el grabado qeu acompaña a esta nota, y que es la fotografía de una hermosa mano femenina, sacrificada ante el objetivo para comodidad de los lectores.

Corriendo la mirada hacia el dedo pulgar, encontrarán que su base nace en una pequeña protuberancia, y que de igual modo, cada uno de los demás dedos tiene igual origen; además, una complicada red de líneas recorre el espacio libre en distintas direcciones, siendo alguna más señaladas que otras, y enlazándose todas en una suerte de carta topográfica, donde figuran los caminos, los ríos, los canales y las vías férreas.

Las prominencias divinas—

Pues bien, todas esas rayas y montículos tienen sus nombres. Se los dieron nuestros antepasados, los quirománticos — que hacían de su conocimiento una ciencia complicada e inaccesible — y no hay ninguna razón para que nosotros, por lo menos por comodidad, no se los conservemos.

La prominencia que está debajo del pulgar, se llama monte de Venus; la que está debajo del índice, monte de Júpiter; la que está bajo el dedo medio, monte de Saturno; la que se halla bajo el dedo anular, monte del Sol; la de debajo del dedo pequeño, monte de Mercurio. Toda una constelación, como veis, a la que hay que agregar dos prominencias más: la que sigue a la del dedo meñique, hacia el puño, y que se llama monte de Marte, y otra que suele encontrarse a continuación de ésta, y que se llama monte de la Luna.

El hueco de la mano, se llama el plano o la planicie.

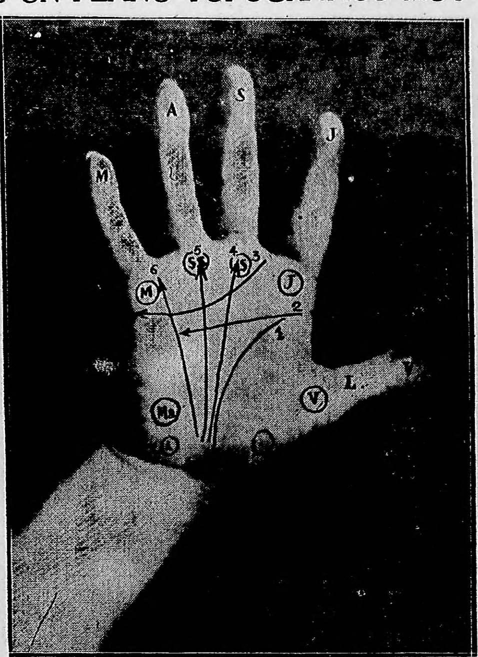
Las líneas del destino—

Ahora veamos las líneas. La línea mayor, que partiendo de los alrededores del puño, sigue el monte de Venus para rematar y confudirse con frecuencia con la segunda grande línea que corta la mano en dos, se llama "Línea de la Vida".

La segunda línea de que acabamos de hablar, y que pasa oblícuamente por la parte hundida de la mano, es decir, que tiene origen entre el pulgar y el índice, para terminar hacia el monte de Marte, se llama «línea de Cabeza.

Una tercera línea que parte de los alrededores del nacimiento del índice, para finalizar casi horizontalmente bajo el dedo meñique, se llama línea del corazón.

Vienen en seguida otras tres líneas principales: son las que, haciendo entre el monte de Venus y el de la Luna, junto al puño, ascienden hacia los dedos medio, anular y meñique, ya que se llaman, respectivamente, línea saturnina o de suerte; línea del Sol o de Apolo y línea hepática o de Salud.



He aquí las principales características de una mano: Montes: M (meñique) de Mercurio: SS (anular) de Saturno; J (índice) de Júpiter; V (pulbar) de Venus; Ma (bajo el meñique, cerca del puño) Marte; L (bajo el anterior) Luna. Los dedos están consagrados a las mismas divinidades que sus montes respectivos, con excepción d[illegible] que está consagrado a Apolo (A). La primera falange del pulgar, está consagr[illegible] y la falangina, a la Lógica (L). Las rayas principales son: 1, la línea de la Vida, 2, la de la Cabeza; 3, la del Corazón; 4, 5 y 6, respectivamente, son de la Suerte, del Sol y de la Salud.

No todos las tienen—

Generalmente, toda persona tiene en sus manos las tres primeras, siendo excepcional que falte alguna de ellas e imposible que falten las tres.

Las tres últimas suelen faltar más a menudo y sobre todo las líneas del Sol y la Hepática, que frecuentemente no se hallan en las manos.

Los dedos, también, en quiromancia, reciben sus nombres y poseen sus virtudes. La falange del pulgar está consagrada a la voluntad y la falangina a la lógica. El índice, a Júpiter; el dedo medio, a Saturno; el anular a Apolo y el meñique a Mercurio.

El monte de la ambición

Ahora, conocidos los nombres de las diferentes divisiones convencionales de la mano, pasemos a conocer sus virtudes interpretativas. Comencemos por los montes.

El monte muy pronunciado, indica una cualidad muy excesiva; poco daliente, la cualidad es menor; ausente, es el defecto correspondiente a esa cualidad.

Así, el monte de Júpiter indica la religión, la ambición, la afición a los honores, al mismo tiempo que la alegría y la felicidad; muy pronunciado, es la superstición, el fanatismo, el orgullo, la tendencia a la locura. La ausencia de esa monte es, por lo tanto, la irreligión, la indolencia, la indiferencia, el deseo de la oscuridad, la falta de dignidad, la tristeza.

El monte de la prudencia—

El monte de Saturno acusa el buen éxito, la sagacidad, la prudencia. Exagerado, da éxito asombroso en todo lo que se emprende; indica también la desconfianza, el rigorismo, el recelo. Napoleón poseía, en grado sumo, exagerado este monte de Saturno, en sus manos regordetas y pequeñas. La ausencia denota la desgracia obstinada, la mala fortuna, la imprudencia, la ignorancia en saber conducirse.

La protuberancia de la gloria—

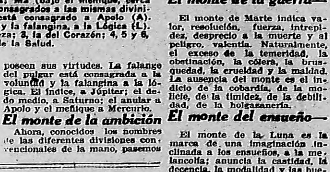
El monte del Sol indica el éxito, la gloria, la celebridad, la inteligencia, el amor a lo bello, las aspiraciones nobles, la esperanza, el optimismo risueño y floreciente. El exceso del monte da la popularidad a toda costa, incomprensible; la celebridad por la vergüenza o el crimen, la extravagancia de concepción, el amor a lo extraordinario, a lo fantástico, el deseo de brillar, la audacia, la envidia, la prodigalidad; la ausencia es el amor a la vida tranquila, ascética, material; la inteligencia limitada, el amor a las cosas insignificantes.

El monte del esfuerzo—

El monte de Mercurio es el del amor a la ciencia, a la industria, al comercio, a la vida activa, al trabajo y a los negocios oscuros, el gusto a especulaciones más productivas que honrosas, la bolsa, el agio, el juego, la existencia azarosa, el ansia de ganar, la propensión al delito. La ausencia acusa aversión a todo lo que es estudio o trabajo, vida fácil, horror a los cálculos y a las cifras.

El monte de la guerra—

El monte de Marte indica valor, resolución, fuerza, intrepidez, desprecio a la muerte y al peligro, valentía. Naturalmente, el exceso de la temeridad, la obstinación, la cólera, la brusquedad, la crueldad y la maldad. La ausencia del monte es el indicio de la cobardía, de la molicie, de la timidez, de la debilidad, de la holgazanería.



El monte del ensueño—

El monte de la Luna es la marca de una imaginación inclinada a los ensueños, a la melancolía; anuncia la castidad, la decencia, la modalidad y las buenas costumbres; el exceso muestra sensibilidad extrema, carácter triste, gazmoñería amor a la soledad, misantropía. La ausencia indica el aturdimiento, el gusto a los placeres bulliciosos, el materialismo y la inmoralidad.

El dulce monte del amor

En fin, el monte de Venus indica un alma amante, sensible, caritativa; el gusto por la elegancia y la voluptuosidad. El exceso, la coquetería, el desarreglo, el libertinaje, el desorden, la impudicia. La ausencia del monte expresa egoísmo y frialdad.

Naturalmente, las cualidades o vicios dominantes en un monte, pueden estar compensados en otro. Así, cualquiera que carezca del monte de Marte no es un cobarde, sino un prudente, cuando tiene muy desarrollado el monte de Saturno.

Vienen en seguida las líneas. Pero antes de entrar en su análisis, hagamos un breve alto. Recapaciten nuestros lectores sobre los conocimientos que aquí les hemos esbozado, y esperen nuestra próxima crónica, en que seguiremos ahondando en este curioso y antiquísimo arte de la Quiromancia.

MUSICA

Un Nocturno de Chopin.
Un sentimental... tipo frigorífico...

TIPO COMICO.



La "Fuga Italiana", de Bach: Tranquilidad, insensibilidad, Pasividad, etc.

El Dilema Presidencial: Irigoyen o Todos Contra Irigoyen

El viejo batallador político trabaja más de ocho horas diarias. — Tiene al país en un puño de la mano. — Los conservadores y antipersonalistas juegan a las fórmulas. — Los candidatos brotan como hongos y mueren como Margaritas.

EL CAUDILLO EN LA BRECHA—

Hipólito Irigoyen continúa en la brecha, con un empeño tal, que bien merece, el título del último caudillo argentino. Sus seis años de presidencia y de presidencia inolvidable, no bastaron a su psicología para convertirlo en personaje importante, inaccesible como ha ocurrido con algunos hombres de menor cuantía, del mismo radicalismo. No se da importancia. Acaso comprende que no le conviene darse importancia. Y en esta campaña de política comunal, prolegómeno del pleito presidencial, se ha dado de lleno al trabajo para la conquista de adeptos.



Trabaja más de las ocho horas diarias de la jornada obrera. Y trabaja desde su conocida casa de la calle Brasil. Actúa desde las primeras horas de la mañana hasta altas horas de la noche, recibiendo amigos, aceptando la presentación de admiradores, conociendo a nuevos elementos de barrio. Sus "embajadores" tampoco se dan descanso en esa cooperación persuasiva, dando la hora de la conferencia a los ciudadanos que desean arrimar al hombre. Y esas entrevistas se suceden, entre ligeras escapadas a Micheo, entre una convención y una asamblea, unas veces públicamente y otras veces en la conveniente atmósfera de misterio. Y el caudillo se siente dichoso en esa tarea, en la que actúa con la misma fe y el mismo plan que en los días lejanos de la conspiración, cuando era una verdadera incógnita para toda la República.

Don Hipólito, el doctor o "el viejo", como le dicen los amigos más simples en la admiración sincera, está pues, en plena lucha democrática, haciendo buena democracia, desde su rincón austero de donde no se puede salir con un buen nombramiento en el bolsillo. Y sin embargo, no le alcanzan las horas del día para recibir a todos los que esperan.

FORMULAS PRESIDENCIALES: CANDIDATOS PERSONALISTAS—

Hablemos de la futura presidencia, ya que antes que la misma opinión pública se han apresurado a insinuarse los mismos candidatos. Hay fórmulas que suscitan comentarios en el ambiente. Ya se han hecho nombres. Y por tanto debe recogerlos para el ligero análisis de impresiones.

¿Quién puede discutirle al "viejo" el primer término de la fórmula? Esa pregunta está en todos los labios personalistas. No hay vuelta que darle. Según ellos es el único hombre con el prestigio propio necesario para imponer una candidatura. Y agregan razones para el convencimiento. Con "el viejo" ganaremos la mayoría de la Capital Federal, la mayoría de la provincia de Buenos Aires — el doctor Vergara es un radical de ley — la mayoría de Córdoba — nueva sorpresa del puritanismo del doctor Cárcano — y la mayoría de la provincia de Santa Fe, donde los acontecimientos se sucederán en manera inversa a 1916.

Claro está que después de tales argumentos sólo cabe una pregunta, ni indiscreta, ni ingenua: ¿Quién será el vice? Y la respuesta no tarda: "quien quiera el doctor Irigoyen". El doctor Irigoyen, ya lo ha dicho, que la fórmula debe ser integrada con una personalidad cordobesa.

¿Y cuántos cordobeses, doctor Caballero, se sentirán a estas horas personalidad?

LA FORMULA DE LA CASA ROSADA—

Como en los viejos tiempos, también salen fórmulas de la Casa Rosada, otra vez mansión de oficialismo, en cuyos salones y pasillos no se advierte la presencia del pueblo que vota. Y surgen fórmulas precisas: Le Breton-Gallo, los dos hombres que renunciaron sus bancas de senador para ocupar ministerios transitorios. Acaso obraron con desinterés ejemplar. Más, ese desinterés hizo perder las dos bancas al radicalismo — (los doctores Justo y Bravo, agradecidos). Fué un error. Y el error, precisamente, lo único que no alcanza el perdón en la política. Y el doctor Gallo se equivocado, ya tanto, que había aceptó la candidatura a diputado por la Capital, para ver cómo se esfumaban las esperanzas de sus amigos, entusiastas y solidarios en el error.



Ahora bien: los partidarios de esta fórmula no hablan de mayorías. Apenas si insinúan la posible conquista de algunas minorías y alguna cooperación problemática de otras agrupaciones.

En el Alma Vulgar de los Tipos Cenicientos que Hacen la Dorada y Bulliciosa Multitud, Hay : : Quien Descubre un Amor : :

Roberto Mariani tiene treinta y cuatro años y como dice él en los momentos amargos de su agresividad, que es el antifaz de su enorme bondad, "y una calva incipiente, piorrea, mala digestión y mal humor".

Por ello, quizás, se despide del amor en los seis cuentos de su nuevo libro "El amor agresivo".

Roberto Mariani tiene una historia de escritor, nutrida y voluminosa. Es un serio caso de estudio y contracción al trabajo. Después de haber pagado en tributo a la poesía con la publicación en 1921, de su único libro de versos "Las acequias y otros poemas", encara resueltamente la novela. Hoy por hoy, Mariani es el jefe indiscutible del grupo de los francotiradores de la extrema izquierda. Su posición ideológica y su gran sensibilidad de artista son dos polos opuestos en su alma, dos almas de su gran corazón.

Mariani v. Boedo—

Boedo atrajo y rechazó simultáneamente a este escritor. Su individualismo exacerbado, un poco romántico y un mucho anárquico, chocó violentamente en la revista "Extrema izquierda", de feliz memoria, con los levitas del dogma, erigidos en magister severos de un ideal vulgar, antiestético y casi sucio de Biblioteca Sempere. Mariani es, ante todo y por todo, un artista puro. Prefiere ostensiblemente una poesía de Verlaine o de Tristán Corbière a una oda socialista. Su crimen en Boedo, el cual no se lo perdonarán nunca los faraones de la literatura realista a 20 centavos, es de haber defendido y sostenido al poeta Olivari contra la incomprensión estúpida del ambiente de barrio.

Mariani vendedor de Harrods—

Este escritor, que había cursado estudios superiores, que sabía tres idiomas, que fué destacado periodista y jefe de redacción de "La Nota", tuvo que emplearse acosado por la necesidad, como vendedor de la casa Harrods. Felizmente para las letras argentinas allí concibió su libro "Cuentos de la oficina", vió sus personajes y fué el analista cruel de sus vidas inútiles sin un beso de amor ni una generosidad de jugarse enteros por una bella mentira...

El amor agresivo—

Roberto Mariani, "calvicie prematura", piorrea leve y mal humor constante", vuelve al tema preferido: el amor.

No es el amor de su libro el amor fácil y convencional. Es el amor agresivo, pasión que participa más del odio que del amor. Atracción física que al mismo tiempo rechaza.

Su acritud, aun en los momentos de intensa dulzura en los arrebatos y abandonos amorosos, es evidente.

Este amor contemporáneo, sin una sola palabra de romanticismo inútil, exasperado y rabioso, que convierte el alma en una inmensa y solitaria boca jadeante. Amor ciudadano, emporcado por la brutal vulgaridad de las horas grises, de los minutos egoístas, de los días siempre iguales. Pesa en las almas de sus personajes el ceniciento hastío de la vida inútil.

Parece que sus personajes tienen una sentencia pesimista clavada en el cerebro, sentencia que podría ser el título de una novela que se anuncia: "La vida no vale la pena".

¡La vida en una oficina porteña!



¡Cuántas veces ofrece este singular aspecto: cuando se tiran a la bartola!

Roberto Mariani, al autor de "Cuentos de Oficina" y "El amor agresivo", libro que acaba de aparecer



He aquí, en el libro de Mariani, el amor agresivo pequeño, casi doloroso a fuer de tan triste, el amor gris de la masa amorfa y gris que hincha de habitantes la ciudad, el amor vulgar, tan cargado de vulgaridad como un enorme bostezo.

"Me está gustando verla sonreírse, y retardo el momento de hablarla para prolongar esta dulce y egoísta dicha de verla que me está reclamando mi amor, mi atención, mi mirada. Yo me hago un poco el tímido y el correcto. Cuando ella— para llegarse hasta el Correo— pasa por mi calle, frente a la puerta de la pensión donde tengo mis baúles y me tengo a mí mismo, yo apenas descanso suavemente mi mirada sobre su carita, sobre sus ojos; ya la miro con suavidad y con cierta tristeza suave (no se me escapa esta adjetivación), ella, en cambio, acompaña su mirada conversadora y atrevida con una sonrisa manchada de sensualismo.

Van como quince días que esto es así.

En la mirada de ella hay un entregamiento de voluntad; en su mirada, ella me abandona sus deseos para que yo los lea; y la mirada enamorada de sus ojos es una prosa fácil de novela sensual.

"Ven, háblame. ¿qué esperas?" o, sinó: "Sígueme hasta el Correo". Hay en sus miradas otras confesiones: "Me gustas, hombre, me agradas; eres alto, eres fuerte; tómame; estoy queriendo ofrecerme a tí; me gustas; deseo, quiero estar a tu lado, cerca de tí, tocar tus manos de hombre arrugadas y velludas, y tus mejillas ásperas por la barba: quisiera jugar con la cadena de tu reloj y descomponerte la corbata, y oír tu aliento mezclado con el del cigarrillo; quisiera oír tu voz de hombre pidiéndome un beso; quisiera tenerte a mi lado, en el zaguán de mi casa y sentir tu mano de hombre — gruesa mano, mano robusta— apretar mi fría manecita, oprimirme el brazo'..

Así, en este tono amargo y agresivo es el amor que descubre Mariani en el alma vulgar de los tipos cenicientos que hacen la dorada y bulliciosa multitud.

El autor, Roberto Mariani, individualista y anárquico, investigador del amor antirromántico, hombre triste y profundo, con "calva incipiente", piorrea alveolar, mala digestión y perpetuo y fecundo mal humor

LA FORMULA CONSERVADORA—

No se muestran muy originales los conservadores. Insisten en su viejo sistema de cálculos de probabilidades, de intrigas más o menos maquiavélicas y de cismas radicales ahondados hasta la agresión. Y se olvidan, en ese mar proceloso de consideraciones, de lo esencial, de lo único efectivo en materia democrática: los ciudadanos que votan. Aun no se convencen de que sus huestes han sido raleadas por la deserción. Tampoco quieren convencerse de que con el voto secreto y obligatorio ya no se pueden hacer elecciones para imponer el capricho de los gobiernos, por más bravas policías que tengan. Por eso, no sueñan con un primer término de fórmula. Se resignan con un "enancamiento". Y en las ancas débiles, de la fórmula Gallo o Le Breton quieren ubicar al gobernador de Jujuy, señor Villafañe. Y como éste ha hablado de la necesidad de una acción conjunta de las provincias, para la defensa económica, se ha dado a soñar la especie peregrina de la liga de gobernadores. Como en tiempos del general Roca, como en los días de Ugarte, como en el instante decisivo de 1916.



Eduardo Juan Enrico es toda una promesa para la ...

Los Grandes Maestros del Humorismo Tienen la



Los muchachos de ahora usan gomina y son sumamente exigentes

Si desean fumar, hay que buscarle con presteza buenos cigarros



Las damas se desviven para complacerlos en todo. ¡Usan gomina!

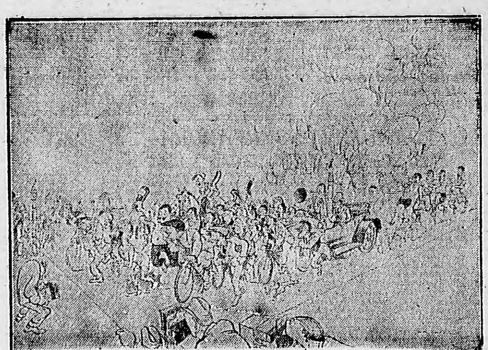


Les hacen el amor, los agasajan, los miman, se desviven por complacerlos



¡No hay nada que hacerle! A los que usan gomina, le dan pelota...

PEDESTRISMO



La pesadilla de un jugador de golf que no encontraba un "club" adecuado

VICTIMA DE SUS PROPIOS PROCEDIMIENTOS



El doctor que se ausculta a sí mismo

LA LEY SECA

Una fotografía con los Rayos X, recientemente tomada en Estados Unidos

los alrededores del nacimiento

los conocimientos que aquí les

Virtud de Hacer Reír y Pensar al Mismo Tiempo

ESCENAS DE LA VIDA MILITAR



El estratégico en el Subte. — ,Manteniendo ambas fuerzaa a igual distancia.



¿Los mozos de mañ ana? — Sabrán comer bien, juga r tennis y danzar.



Les agrada realizar buenas excursiones a caballo y en lujosos autos



Ir al teatro, hacer jugadas a l ... rreras y hacerse conducir en lancha...



Por pereza harán ... mujeres se les declaren y f ingirán desmayos

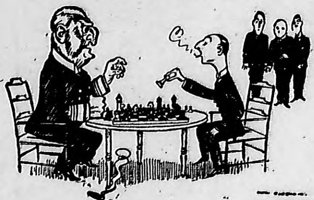


Pero, ¿sabrán casarse ? ¿Sabrán ser buenos padres de familia?



Un marido ideal

ESCENAS DE LA VIDA MILITAR



Hechos que merecen la medalla al mérito. — El subteniente le come la reina al almirante.

ES CENAS DE LA VIDA MILITAR



Cómo nació en el ejército la idea del camouflage

En Buenos Aires se Juega con Gran Entusiasmo a las Bochas



Se quedó este pibe sin leer las aventuras del Gato con Botas y, como es natural, se lamenta a su modo, a llanto desconsolado.

Todo el mundo lo pone en duda... En Buenos Aires se disputa el Campeonato de Bochas. Este es el equipo Comercial. Lo forman Humberto Cavagna, Félix Liso y Angel Besallo.

"Nunca lo hubiera creído que iba a hablar ante el público en serio. Jamás lo hice. A la gente le gusta..." Así dice Paravicini, candidato a concejal.

Arata, en una de sus mejores caracterizaciones. Haciendo papeles pintorescos, este popular actor se supera. En este rol cosecha nutridos aplausos.

Una figura del teatro español. "Nosotras nos tapamos" No queremos saber nada con ese género ligero y desnudo que llaman bataclán.

¡Cuando una bataclana piensa siempre es peligroso! Mientras espera el momento del baño, esta chica porteña se entretiene, pensando, quién sabe en qué...

Buenos As. Desfila a Través del Objetivo





Para nuestras gentiles lectoras, recomendamos este sombrero. En la estación estival europea, hizo furor. También adaptaron el modelo, las exigentes "miss" americanas.

Para tener una hermosa y resistente dentadura, una sola cosa es menester: cuidarla como lo hace esta bataclana porteña.

¡Llegó el verano! El calor es infernal... ¿Tendremos que hacer todos como este pibe y zambullirnos en una pileta?...



...s pibes pobres no pueden pasear en lujosos automóviles. Pero cuando tie... hermanos ingeniosos, como éste, se divierten lo mismo, en carros tirados por perros.



Historietas por ROJAS

Como Narraba sus Correría



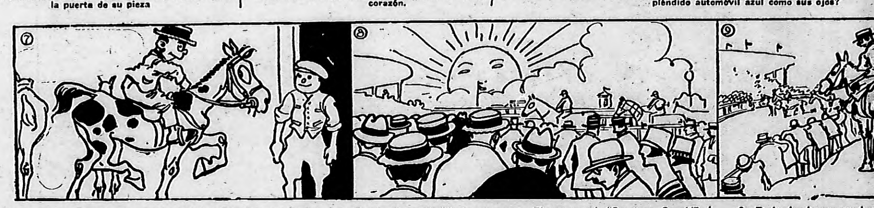
EL CABALLO DE CHUPITEZ —



1.o Chupitez era un mozo de grandes ilusiones, pero la diosa Fortuna no se había dignado llamar a la puerta de su pieza

2.o Chupitez no sabía qué hacer. — Tan vacíos estaban sus bolsillos como lleno de amor estaba su corazón.

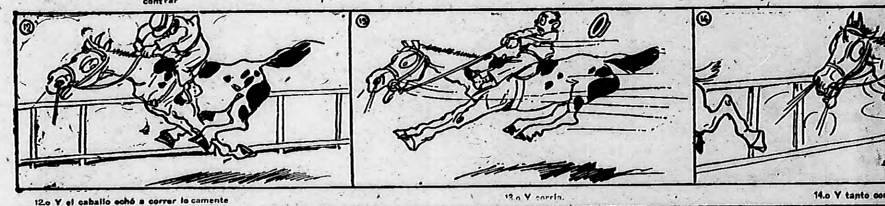
3.o ¿Pero adonde iba a parar Chupitez con sus pretensiones si la que le había sorbido los sesos era una niña hermosa que paseaba su belleza en un espléndido automóvil azul como sus ojos?



7.o Diez pesos moneda nacional, le permití a Chupitez ser dueño durante un par de horas de un gran jamelgo llamado Botafumeiro, que fué lo más parecido a Botafogo que su dueño pudo encontrar

8.o Era un dia espléndido de carreras. — El gran premio "Cayetano Ganghi", se disputaba en el magnífico hipódromo de aquella localidad y los mejores "cracks" estaban inscriptos en la magna prueba

9.o Deslumbrado por aquel cuad... pitez olvidó todo y se acercó con... proximidades de la pist...



12.o Y el caballo echó a correr locamente

13.o Y corría.

14.o Y tanto corr...



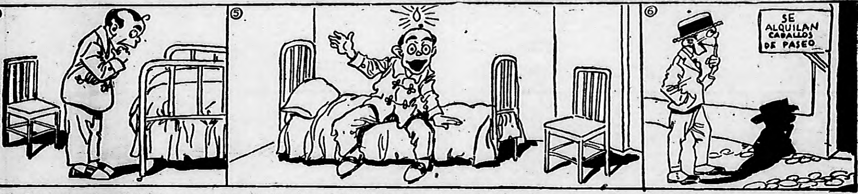
16.o Pasando el disco con veinte cuerpos de ventaja a sus competidores.

17.o Entre una ovación indescriptible, Botafumeiro fué rec...

...ías el Cazador Dinamita



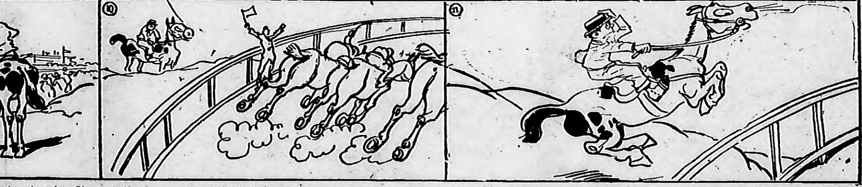
UN CLASICO EMOCIONANTE



4.o Chupitez pensaba: ¿Qué hacer para que aquella sirena se digne mirar mi figura sin sospechar el estado de mi pobreza?

5.o Una idea surgió del caldeado cerebro de Chupitez que puso en práctica inmediatamente, no antes sin hacer un arqueo minucioso en las profundidades de sus bolsillos.

6.o ¡Hay un Dios! se decía. — Ese Dios será el caballo que me conduzca sobre su áspero lomo, desde el cual lanzaré mi mirada ardiente sobre la bella.



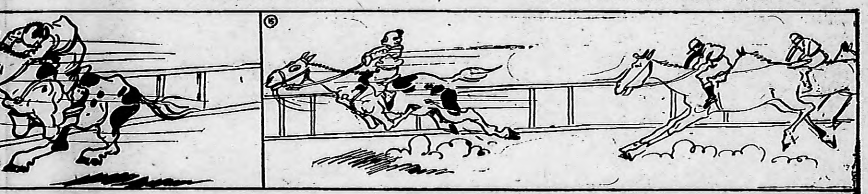
...adro de color, Chu... ...en su corcel en las ...ista

10.o Su corazón saltaba de impaciencia cuando vió salir en formidable carrera aquellos caballos orgullo de sus dueños, esperanza de muchos y ruina de los más.

11.o Cuando pasaron ante su vista aquellos hermosos ejemplares de la raza caballar, una fuerza íntima hizo que Chupitez espoleara a Botafumeiro, el cual acaso recordando otros tiempos, saltó frenético a la pista

...orría Botafumeiro.

15.o Que se puso a la cabeza.



...conocido como el "crack" de los "cracks" del año y Chupitez como el jinete más maravilloso de la época

18.o Cobrado el gran premio, a Chupitez le fué fácil obtener el amor de la encantadora sirena de los ojos azules, pués todo el mundo sabe que "dádivas quebrantan peñas" o lo que es lo mismo: "Por dinero baila el perro"

Tome con Confianza Cianuro con Azucar, y el Mortífero Veneno Resultará Inofensivo

Un estudiante de medicina, el señor Julio Oscar Dessy, nos envía la colaboración que damos en seguida, y que además de su evidente valor de actualidad, posee el de descifrar el hasta hace poco fantástico enigma de la resistencia de Rasputín (el monje negro de la Rusia Imperial) al fatal tóxico.

"Estudiando casos de intoxicación por el ácido cianhídrico — que se emplea corrientemente para la "desratización" de los buques. -- Violle se ocupó de encontrar un antítodo a tan temible veneno y halló en el azucar de uva (glucose) la substancia buscada. La comunicación de Violle a la Academia de Médecine de París despertó, como es de suponer, grandísimo interés y, como nos refiere de Saint Rat en el número 81 de la "Presse Médicale", dió lugar a que uno de los más grandes diarios franceses, "Le Matin", hiciera una publicación sensacional, en la cual se trataba de explicar, a la luz de los trabajos de Violle, lo que pareció milagrosa resistencia de Rasputín al canuro de potasio.

Como es sabido, el 16 de diciembre de 1916, Rasputín, el protegido por la emperatriz de Rusia, fué convidado a cenar por el príncipe Félix Youssoupof. Se trataba de librarse del intrigante, sin hacer demasiado ruido sobre el asunto y haciendo creer en una muerte natural. Se pensó que el veneno sería el arma mejor y entre los venenos se dió la preferencia al cianuro de potasio porque es de acción sumamente rápida y de sabor fácilmente enmascarable. Se mezcló cianuro a vino de Oporto y a una "crema rosada" que guarnecía algunos pasteles y... ¡no se murió! ¡Fué necesario matarlo a tiros!

La cosa pareció verdaderamente sobrenatural, pero los estudios actuales de Violle la explican perfectamente. **Ya en 1921**, Perrier, habiendo constatado que una solución de cianuro tratada por una cantidad conveniente de glucosa pierde toda su toxidad, había propuesto la glucosa como antídoto del temible veneno. Pero Violle llegó a demostrar que esta neutralización del veneno se produce no solamente "in vitro", sino que también "in vivo", es decir que basta la introducción en el organismo animal de una solución de glucosa para hacerlo insensible a la acción mortífera del veneno. Un conejo que haya recibido una solución de glucosa al 10 o|o resiste perfectamente la permanencia durante un tiempo largo en un ambiente que contenga dos gramos de ácido cianhídrico por metro cúbico.

En el caso de Rasputín como bien observa Saint Rat, las circunstancias del fraguado envenenamiento explican perfectamente su fracaso y disipan definitivamente esa atmósfera de misterio y de superstición que pareció envolver el hecho.

Cuenta Pourichkevitch, quien escribió la historia del drama ruso, que el cianuro había sido puesto en el vino unas dos o tres horas antes de que Rasputín lo bebiera; lo mismo es de suponer que se hiciera con la crema rosada. Repitiendo exactamente estas manipulaciones de Saint Rat encontró que en un vino de Oporto adicionado de cianuro y dejado en reposo durante dos horas y 35 minutos, el veneno desaparece en un 70 o|o, transformándose en ácido gluco-heptónico, que no es tóxico. Lo mismo debe haber pasado con la famosa crema rosada, que está hecha con leche, huevos, manteca, azúcar, harina, zumo de limón y colorante rosa. La lactosa de la leche y la glucosa que produce la inversión del azúcar por la acción del zumo de limón, desnaturalizaron al cianuro en gran parte o totalmente, haciendo que la crema resultase inofensiva para el monje trágico.

Cabe notar que de Saint Rat experimentó con crecidas dosis de cianuro, unos 20 gramos por mil, cantidad que seguramente es en mucho superior a la empleada en la tentativa de envenenamiento, pues en caso contrario el monje habría notado en el vino un sabor tan desagradable que no lo habría podido beber, seguramente.



El siniestro Rasputín durante la aristocrática fiesta bebió cianuro y, ante el asombro de sus enemigos, ni se inmutó. — ¡Los dulces lo salvaron!

El Mejor Homenaje a B. Shaw es Leer sus Obras

Un poco tarde, si tenemos en cuenta que por extraña coincidencia se cumplen, en 1926, los 40 aoñs de vida literaria de Bernard Shaw, el premio Nobel se ha acordado de la figura literaria del gran autor irlandés.

No puede decirse que esta vez el premio Nobel consagra, como ha sucedido en otras oportunidades, en el caso de Knut Hamsum, pongamos por caso, o en el de Ladislas Reymont y de Spitteler, el suizo que sigue siendo ilustre desconocido a pesar de haberse acordado de él los señores que forman el nórdico jurado de Nobel.

Pero, ¿consagra, en realidad, el premio Nobel?

Tratándose de G. Bernard Shaw, es una ironía decirlo.

Shaw es no solamente la más original y desconcertante de las figuras intelectuales en el momento actual sino un escritor de renombre mundial. Esta vez la admiración del mundo llegó antes que la consagración de los señores del premio Nobel.

Shaw y el público de habla española—

Este año es el 40 aniversario de la publicación de la primera novela de Shaw "Cashell Byron's Profession", que data de 1886 (escrita cuatro años antes) y el público de habla española, puede decirse, que ha oído hablar de G. B. Shaw sólo por referencias.

Hace quince años, en la colección "Sempere", que tanto hizo por la vulgarización de la cultura, apareció un volumen dedicado a Shaw, en que se le titulaba "El Molière del Siglo XX". La edición completa de las obras del gran irlandés, en curso de publicación hoy, es relativamente reciente.

¿Cómo se conocía a Shaw? A través de traducciones mal hechas o incompletas, a través de arreglos teatrales y, sobre todo, de lo que se decía de él. Coincidiendo con el Premio Nobel las obras de Shaw, traducidas en su debida extensión y en un cuerpo orgánico bibliográfico, sólo ahora se dan a conocer al público.

Siempre se habló de Shaw—

Lo extraordinario, tratándose de este hombre igualmente extraordinario, es que su nombre estuviese en los labios de todas las personas cultas y de que se le conociese tan a fondo, sin conocer las obras mismas. Las primitivas traducciones de las piezas teatrales de Shaw no alcanzaban a dar una manifestación exacta de su verdadero temperamento.

Y es que en Shaw, como en su paisano Oscar Wilde, tiene tanta importancia la obra como la vida. Los ingleses han tenido siempre a "G. B. S." — así le dicen para abreviarse tiempo — en el primer plano de la actualidad. Desde muchos años atrás no hay problema que afecte en mayor o menor grado a la conciencia británica o a la actividad mundial en que no se busque una respuesta, una opinión, una orientación, así no fuera sino una paradoja o una frase espiritual, en los labios de Shaw.

Shaw es un oraculo viviente. Sus opiniones, por más que choquen con el sentir de la generalidad en Inglaterra, aunque ofendan y se burlen, son inmediatamente repetidas. El cable se encarga de esparcirlas por el mundo.

Precisamente hace pocos días ha opinado G. B. S. sobre el matrimonio, y, con sorpresa de quienes creían que iba a hablar un amargado, se declaró satisfecho con la institución matrimonial y con su esposa, Mrs. Georges Bernard Shay...

Setenta años—

También ha cumplido años, Shaw, en este 1926. En Inglaterra no se le hizo distinción oficial alguna. En Alemania, en cambio, en Estados Unidos y en muchos países más se felicitó al gran escritor. De aquí surgió un pequeño incidente, comentado pintorescamente por Shaw en una carta con su estilo inconfundible.

G. B. Shaw ha nacido en 1856. El incidente es lo que podíamos llamar el "incidente de la carta".

Ha sido el escándalo literario en Inglaterra. El cable transmitió oportunamente fragmentos. Dimos en la sección "Hoy" la primicia del texto íntegro de esta carta, respuesta a la felicitación del gobierno alemán por medio de su embajador en Londres, señor Stamer, el genial literato y dramaturgo, con motivo de su 70 cumpleaños:

Querido amigo Stamer,

El público honor que me hace el Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania se realza viniendo a través de sus manos. Es algo que jamás se le habría ocurrido a un Ministro de Relaciones Inglés, porque, como usted sabe, somos una nación bárbara en materia de cultura. Tenemos terror a la intelectualidad en todas sus formas y la convicción de que el Arte, aunque muy digno de aprecio en su clandestinidad, es esencialmente inmoral. Por eso, la única noticia que tuvo mi 70o. cumpleaños el Gobierno inglés fué la deliberada prohibición oficial de impedirme hablar por "broadcasting" en tal ocasión.

El contraste entre esta actitud y la del gobierno alemán sería doloroso para una nación que tiene tradiciones de cultura, pero nuestras clases gobernantes se enorgullecen de ello, por el contrario. A ellas les debo mi reputación de persona peligrosa y desacreditada, mientras que a Alemania le debo el que se me reconozca en Europa como pensador y poeta dramático. Y, lo que es más importante todavía, Europa le debe a Alemania ese sentido europeo para avalorar la importancia del pensamiento y de la poesía dramática y de las vidas a éllos consagradas.. Por esto un tributo de Alemania me confiere una distinción que no podría darme ninguna otra nación del mundo.

Si fuera alemán, podría enorgullecerme, a justo título. Tal como soy, si no inglés (porque usted sabe que soy irlandés), por lo menos fiel y eterno servidor del pueblo inglés, me entristece no poder hacerlo. Sea como sea, no por eso dejo de quedar reconocido a Alemania.

Con todo, estas son simples consideraciones nacionales. Hay una república supernacional del pensamiento y del Arte, para cuyos maestros y miembros alemanes mi deuda es incalculable... El hecho de que sus compatriotas admitan mi deseo de querer formar parte de esa república es, para mí, un triunfo que me permite aceptar, sin sonrojarme, las alabanzas y felicitaciones por el primer cumpleaños que celebro y el último que pienso celebrar.

Me considero afortunado al contar con su amistad personal, lo que me permite hablarle con más franqueza que si nuestras relaciones fueran simplemente oficiales.

Suyo afectísimo. Bernard SHAW.

Una opinión de Chesterton—

Existen muchos volúmenes que tratan de explicar lo que es Shaw, el alcance o la técnica de sus obras y la razón de ser de sus paradojas. Muchos, muchísimos volúmenes que a estas horas forman en torno a una figura viviente una verdadera biblioteca como no la ha merecido, seguramente ninguno de los contemporáneos.

Entre esos libros, los más notables son los de G. K. Chesterton, famoso escritor, y el de Henderson, completo estudio de Shaw, literato y Shaw, persona.

La opinón de Chesterton es singualrmente interesante. Cree que todas las paradojas, el evidente gusto de ir en contra de los sentimientos de la mayoría, el carácter ...ismo de G. B. S. en una palabra se debe a la circunstancia de haber nacido como protestante en la católica Irlanda.

Bernard Shaw, el genial humorista, flamante



premiado en literatura. — Así lo ve el dibujante Bravo

Su nacimiento fué ya una contradicción. No olvidemos, luego que decir irlandés es decir peleador, agrega Chesterton......

Opiniones de Bernard Shaw—

Recientemente ha opinado sobre el matrimonio. No está de más decir que esta opinión, reciente, está en contradicción con la expresada en sus obras.

Shaw no ha sido nunca de los enamorados del hogar, del "home". Lo ha odiado, en sus obras, porque estrecha los horizontes de la vida y establece barreras entre los hombres. Odió sus emociones sentimentales, sus deberes fijos, sus esfuerzos desesperados para financiarlo. Criticó el doble punto de vista del marido y de la mujer y de la necesidad que tienen, para vivir en paz, de sacrificar cada uno el suyo. Hubiera querido una forma de matrimonio más amplia sin el punto de vista de pequeña familia burguesa.

Herbert Skimpole, que es quien sintetiza estas opiniones de Shaw que se leerán a continuación, cree que G. B. S. hubiera preferido el comunismo de mujeres propuesto por Platón.

Shw y la enseñanza—

Como la educación del autor fué pobre y defectuosa su opinión sobre la enseñanza, tal como se da, es francamente adversa. Encuentra en ellas dos dificultades insalvables con el sistema actual: lo que ha de enseñarse y cómo debe enseñarse.

Respecto a la primera critica la manía de los profesores de inculcar sus teorías en el alumno. ¿Por qué no se consulta a las jóvenes mentalidades que empiezan a pensar con un criterio nuevo y distinto?

Los métodos son malos, dice: "Enseñemos a los chicos a que amen la Naturaleza. Llevémoslos al campo... ¿Qué es lo que hacemos? Fomentar su sentido de crueldad con la vivisección de los animales.

Shaw y la moral—

Bernard Shaw considera la moral corriente "como un simple compromiso entre las opiniones individuales". La verdadera moralidad sería la del hombre que siguiera sus propios dictados y no los de los demás. Así cada hombre debería trazarse su código de moral de acuerdo con los instintos de su naturaleza y obedecer, al mismo tiempo, las leyes de la comunidad cuyo ideal no debería ejercer influencia alguna en las acciones individuales. Obedecer, sí; pero la moral, la verdadera moral, debe ser propia.

Un ejemplo: Si un hombre no cree en el nacionalismo y sí en el internacionalismo, debe pelear por su patria si hay guerra (obedecer a la comunidad) pero "su" moral, su verdadero deber es romper y deshacer las barreras existentes entre las naciones.

Las costumbres—

Mientras más se diferencia el código moral de un hombre del de su prójimo, mas ha de odiarlo. La única manera de hacer llevadera la vida son las costumbres. Estudiando y obedeciendo las costumbres de la comunidad en que vive, un hombre podrá, a la vez, mantener su ideal y vivir en paz.

El arte y Bernard Shaw

G. B. S., reconoce dos clases de arte, uno, que se produce por simple placer, la teoría de "el Arte por el Arte" y otro, el que se produce para enaltecer un ideal. El primero es inofensivo, a excepción del caso en que llega a distraer la atención sobre las cosas reales de la vida; el segundo es el verdadero Arte y su verdadera misión.

Agrega que lo mejor que podían hacer los verdaderos amantes de ideales revolucionarios es desacreditar a esos autores que, como Shakespeare, sostienen como ideales cumplidos y dignos de alabanza a los de la sociedad contemporánea.

Opiniones sobre la ciencia—

Shaw ocupa un lugar intermedio entre H. G. Wells, que adora a la Ciencia y Chesterton, que la aborrece.

Cree que la Ciencia es la gran salvadora de la humanidad. "Es lo único que puede darle al hombre confianza en sus propias instituciones". "Para mí — agrega — la comedia y la tragedia de la vida están en las consecuencias, terribles o ridículas, de nuestros persistentes esfuerzos para fundamentar nuestras instituciones en los ideales de pasiones insatisfechas en vez de fundarlas en una verdadera y legítima, genuinamente científica, Historia Natural".

Encuentra dos grandes defectos a la Ciencia: primero el no ser omnisciente ni dar la clave de todas las inquietudes del hombre; segundo, "los hombres de ciencia son unos mentirosos". En la vivisección sacrifican vidas a sus ideales y no tienen derecho para hacerlo.

Las nuevas invenciones

"El gran peligro de los nuevos inventos, dice G. B. S., es que en vez de convertirse en servidores del hombre se convierten en sus amos. La invención de máquinas para ahorrar trabajo se ha traducido en servilismo industrial.

Objeciones al patriotismo—

Shaw ataca al patriotismo por la misma causa por la que ataca, en sus obras, a la vida de familia. Divide a los hombres y los hace de criterio estrecho, produce sentimientos de afecto, irracionales, y odios injustificados; levanta disputas y guerras entre las naciones. El ideal será cuando digamos que nuestra patria no es un estado, sino el mundo.

El socialismo de Shaw—

De modo amplio, demasiado amplio, es socialista Shaw. Cree que nuestro actual sistema capitalista es cruel y desperdiciador y que sólo la comunidad en los medios de producción puede ser el remedio único. Sigue partidario de la idea, ya clásica, del Socialismo de Estado y cree en el porvenir de esta forma de gobierno ridiculizando el temor de que degenere en servilismo.

El superhombre—

Cree Shaw en la necesidad del Superhombre capaz de gobernar el Estado. Las democracias actuales llevan a la ignorancia; las tiranías y aristocracias, a la canallada. Sólo se podrá llegar a la Democracia ideal con una democracia de Superhombre.

¿Cómo nacerá el Superhombre? Por las leyes de la eugenia y nacerá con un tipo intelectual definido.

La religión de Shaw—

Como todos los hombres verdaderamente religiosos, Shaw tuvo como punto de partida, el negar a Dios. Después, después de un artículo suyo, publicado en Irlanda todavía y exaltando el ateísmo, G. B. S. empieza a dudar de sus propias dudas. Nada le satisface, ni la concepción darwiniana de que la selección natural haya sido la ley del Universo; ni la concepción filistea de un Dios "con la barba gris, un "old gentleman" sentado entre nubes".

En "Hombre y Superhombre" define Shaw sus puntos de vista religiosos. Dios es un espíritu que "interpenetra" el Universo y es llamado Life-Force (Vida-Fuerza): un Espíritu que desea acrecentar la Conciencia, (Dios es Conciencia misma) inculcándose en todo lo creado. El verdadero objeto de la evolución sería darnos conciencia, cada vez mayor de esa Vida-Fuerza mejorando todo lo que vive. El día en que evolucionemos hacia el Super - Hombre alcanzaremos más fácilmente esa evolución.

Un chiste sobre el protestantismo—

"El protestantismo — dice — no es una religión. Apenas si es un bando en una fracción política, un prejuicio de clase, la convicción de que los católicos-romanos son gentes inferiores que se van al Infierno cuando se mueren y dejan el cielo para la exclusiva propiedad de las señoras y señores protestantes".

Bernard Shaw y su obra

¿Cómo estudiar a Shaw? ¿Cómo admirar las mil facetas cambiantes del más desconcertante y original de los intelectuales contemporáneos?

Desde luego, hay que leer sus obras. En las más capitales, cada vez que Shaw trata un asunto trascendental, antes que la obra, coloca un Prólogo tan largo o más largo que la obra. Recomendamos al lector que quiera poner su espíritu en contacto con el genial escritor exija las ediciones completas, esto es, las que llevan sus Prólogos. Recorriendo estos escritos, fuera de grandes y numerosas obras que existen ya sobre Shaw, casi todas en inglés, es fácil alcanzar un golpe de vista de conjunto sobre un hombre y su labor de calidad y valor tan excepcionales.

Cuando ha Subido el Telón, el Público ni Sueña las Dificultades que Hubo que Vencer para Ofrecerle el Espectáculo



El alma de las cosas inanimadas. Es aquí, donde reina el más admirable desconcierto; donde un Cristo se encuentra a veces entre un porrón de ginebra y un cañón simulado. Es el mundo más perfecto de la ficción

No basta escribir—

El autor de una pieza teatral, en su visión de los personajes que en ella intervienen, traslada a las cuartillas no sólo la compleja psicología de sus fantoches, les da vida y animación sino que pone en sus palabras, en sus gestos, alegrías y dolores, ilusiones y desengaños, ficciones y realidades, logros y decepciones. Pero, no obstante la eficacia de su labor, mil y un detalles suelen escapar a su más clara y perfecta visión de cosas y tipos y ambiente, de colorido y pintura, que anónimos colaboradores dan el realce necesario y ponen lo que el autor ha desechado, olvidado o simplemente marcado sin mayor intención.

La primer etapa—

Llega el autor con su manuscrito bajo el brazo y supongamos que tiene la suerte de ser recibido y escuchado por el director artístico de la compañía o por quien ocupa su lugar. Siempre en tren de suposiciones, supongamos que la obra en cuestión es aceptada. El manuscrito pasa al copista, quien luego de ponerla en limpio, saca las partes y la entrega a la dirección.

Viene ahora la enojosa tarea del reparto. El director artístico debe necesariamente conocer sus hombres, sus artistas, saber a ciencia cierta todo lo que de ellos se pueda sacar. Además, necesita tener un tacto especialísimo en la distribución de los roles. Un mal reparto, puede originar no sólo el fracaso de los internos. La capacidad del director artístico, estriba precisamente en salvar con inteligente habilidad estos escollos e inconvenientes y en una colaboración silenciosa, tener la "super-visión", de la obra encomendada a su cargo, para lograr de ella el "summum" del éxito. Debe adivinar lo que el autor no ha previsto. Debe, en una palabra, satisfacer las exigencias de la obra y sus fundamentales episodios.

El traspunte es amo y señor. Y mientras toca las campanas para simular un efecto escénico, dá salida a los personajes, en tanto que un maquinista prepara la mutación

Su lectura y primer ensayo—

Hecho el reparto, se reune la compañía, se lee la obra, se marcan las escenas y personajes y se ensaya el libro.

Los ensayos duran el tiempo necesario para presentar la obra eficientemente. Hay ocasiones en que una pieza se estrena sin mayor empeño, por compromiso y claro está, así sale ello.

Y mientras tanto...

Hay un mundillo anónimo que trabaja silenciosamente, que colabora en la oscuridad. Maquinistas tramoyistas, utileros, decoradores, sastres que, de acuerdo a instrucciones recibidas, preparan febrilmente hasta el más mínimo detalle de la presentación.

La alternativa—

Como en las corridas de toros, una obra ensayada pasa a manos del traspunte, quien desde ese momento tiene sobre sí toda la responsabilidad del espectáculo. Debe "dar el paño", conseguir que nada falte en escena; que los muebles estén en relación no sólo con la época, en la que se hace transcurrir la pieza, sino también que no desentone con el decorado.

Dar entrada a los actores, tocar timbres, campanas, fingir ruidos, tener en su poder los objetos que deben ser sacados a escena ya sean por el foro o los laterales. Es, en fin el alma de la obra.

La utilería—

Constituye el alma de las cosas inanimadas.

En ese recinto es donde debe encontrarse todo, en el más pintoresco e irónico desconcierto.

Cerca de un Cristo, una Venus de Milo y un busto de Chopin. Una virgen, en medio de un porrón de ginebra y un trombón. Libros, cucharas, dinero imitado, bancos, copas, cencerros, carabinas, escapularios, bicicletas, máquinas de coser.

Los obreros de la escena—

Tramoyistas y maquinistas, ya sea en el "puente" o la parrilla; listos para las mutaciones o en escena, para asegurar los decorados y trastos, los fondos y laterales; el electricista, encargado de proporcionar con sus mágicas llaves, la tonalidad de luz necesaria para el mayor efecto de una escena; el atrecista, el utilero, quienes en muda y silenciosa, pero eficiente labor, contribuyen también en la medida de su fuerzas.

La ilusión del instante—

Y no falta el comparsa, voluntario o mercenario, que en el montón anónimo, tiene la ilusión de representar un rol capital, escondiendo su rostro y su cuerpo, bajo unas barbas de apóstol o el sayal de un franciscano.

Arriba el telón—

Ha sonado la tercera. La orquesta terminó en una nota larga y movida, cuyo eco se pierde con el ruido de las pisadas del público al entrar a la sala y ocupar su localidad.

—¡A escena! Grita el traspunte. Los actores en su puestos. Breve acuerdo entre el apuntador y el traspunte. Prevención. Listo. Ha subido el telón...



En el puente. Los maquinistas esperan la orden para la mutuación



La lectura de la pieza. Y primer ensayo. Se han repartido los papeles y los artistas a medida que avanza la lectura de la obra, forman su composición de lugar

Mosáico de Libros Nuevos

NOCTURNO NUPCIAL

Cuando te allegaste, una noche, hasta su techo, en la obscuridad, y le dijiste, quedo, ya sobre ella: No te veo, te siento. Y la aferraste con garras de águila y toda la ceñiste en tu fuerza, volviéndola a plasmar en ti con tal furor que ella perdió el sentido de existir. Y uno solo en dos bocas fué el gemido y mezclado se hubo la sangre y el ritmo se hizo perfecto, y desde el balcón abierto la noche miraba con la pupila rojiza de una sola estrella, y el sueño que siguió pareció mortal, e inmóviles como cadáveres fuistéis velados hasta el alba por la tristeza de la sombra.

(Atilio E. Caronno ha traducido "El libro de Mara", obra apasionada y ardorosa de Ada Negri. Estos poemas vibran de una emoción potente y profunda. Si en nuestras épocas la pasión de amar ha sido cantada con un tono más alto, es en "El libro de Mara". Un amor tan potente, tan conmovido llega a través de las palabras como una purificación).

Mas tarde agregaba: —Verá tú que parte má linda cuando lleguez a doña Inezita y ar ventorro der tío Pezuña —y observando que me llevaba el libro me gritaba a modo de advertencia: —Cuidarlo niño que dineroz cuesta... — y tornando a sus menesteres, inclinaba la cabeza cubierta hasta las orejas de una gorra color ratón, hurgaba con los dedos mugrientos de cola en una caja, y llenándose la boca de clavillos continuaba haciendo con el martillo, toc, toc... toc... toc...

Dicha literatura que yo devoraba en las "entregas" numerosas, era la historia de José María, el Rayo de Andalucía, o las aventuras de Don Jaime el Barbudo y otros perillanes más o menos auténticos y pintorescos en los cromos que los representaban de esta forma: Caballeros en potros estupendamente enjaezados; con renegridas chuletas en el sonrosado rostro, cubierta la colilla torera por un cordobés de siete reflejos y trabuco naranjero en el arzón. Por lo general ofrecían con magnánimo gesto una bolsa amarilla de dinero a una viuda con un infante en los brazos, detenida al pié de un altozano verde.

("El juguete rabioso" de Roberto Arlt, es una novela episódica pintoresca y desconcertante en la originalidad de los tipos. Su autor posee una habilidad narrativa no común, que se pone de manifiesto en la frase menos importante de su obra como en su conjunto total.

Arabella, Arabella. Me ofrece usted su corazón para que yo lo acaricie, yo lo admiro, yo se lo entregue luego, listo para un mayor amor, a cierto amigo de lamentable discernimiento. El suyo, Arabella, es un pecado sin nombre, un pecado de leso afecto. Ella me mira con largo palpitar de párpados. Luego, con un ademán displicente, lento:

Oh — me dices. — no. No. Usted tiene una habitación ingenua, un aire ingenuo, un alma ingenua. Usted me acompañará ahora, complacido "porque yo quiero que lo esté" a casa de Axel; allí le hará una escena, le dirá que las deudas de amor, como las de juego, son deudas de honor.

Eduardo Alberto Mallea acaba de publicar este libro, "Cuentos para una inglesa desesperada". La obra consta de narraciones de carácter liriconarrativo. En prosa apasionada, salpicada de elegante humorismo, Mallea narra, comenta, describe las mas sutiles modificaciones de su espíritu. Sus cuentos tienen algo de autobiografía.

Ya sé quien sos. ¡Te descubrís o te mato! Pero la sombra avanzó; y así que estuvo a un paso de Federico, y, como si quisiera sujetarle, derribarle o herirle, alzó ambas manos por debajo del poncho.

Federico, sin vacilar, hundióle el arma a la altura del pecho, con toda su fuerza; y, en seguida, movido por esa ferocidad del que, en casos tales, acaba de escapar a la muerte, quiso retirar la hoja para hundirla de nuevo; pero ya el arrebujado cuerpo se inclinaba, se desplomaba sin vida. El alargó entonces los brazos, instintivamente, para contenerlo, y fué, de este modo, que sus manos, estremecidas de espanto, sintieron la turgencia juvenil de un pecho de mujer que caía exánime a sus pies, largo a largo, junto al pozo, envuelta en el fúnebre manto salvaje y perdiendo el sombrero que retenía sus negros cabellos, sus cabellos de divina tiniebla, como los hilos que entreteje la noche.

(De "Zogoibi" de Enrique Larreta, libro escrito con gran maestría de novelista y reposado conocimiento del idioma.

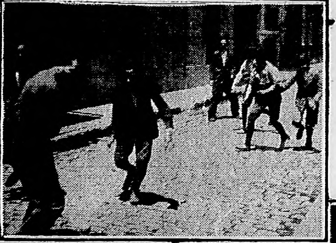
El nombre del personaje principal de esta obra queda desde ya incorporado a la especie de los tipos simbólicos en que el vulgo sintetiza una cualidad o una manera de ser).

¿QUIEN, DE PIBE, NO SE SINTIO UN CALOMINO O TESORIERI?

El Ideal de Todo Chico Porteño es Llegar a Ser un Gran Jugador de Football para Militar en Primera División e ir al Extranjero

Y es, Precisamente de la Calle Donde Salen los "Ases"

EL deporte más popular, es, fuera de toda duda, football. Basta para comprobarlo el recorrer la ciudad y observar los chiquelos, y también a hombres que pintan canas dar de patadas a una pelota, en uno de esos tan importantes partidos de barrio.



¡Goal! Dos sacos, o muchas veces una raya imaginaria, forman el arco en una partida callejera, lo cual no es obstáculo para que se ponga en el logro de la victoria, mucho más corazón que en un encuentro internacional

Y si esto no fuera suficiente para demostrar el araigo del deporte en la masa popular del pueblo, recorránse los pueblos todos de la República, y se verá como hasta en el último villorio existe la consabida cancha de football.

La divulgación de este sano deporte ha traído, sobre todo en los pueblos del interior del país, el destierro de prácticas malsanas y por sobre todas las cosas, ha retirado de las pulperías y lugares de perdición moral, al elemento joven, el cual, al entusiasmarse en la práctica del football, ha contagiado con su entusiasmo también a sus mayores.

En ese sentido el deporte ha realizado un inmenso bien. "En la región del Norte, especialmente se nota el bien que ha producido ese deporte nos decía no hace mucho un ingeniero, jefe de un ingenio tucumano. Esos que ustedes ven reunidos en la cancha de football eran otros tantos asiduos concurrentes a los bailes públicos de los subirbios, donde se bebía, se jugaba a la taba, y otros juegos de azar, y también se jugaban hasta la propia vida. Ahora se han hecho más hombres; al contraer la afición por el deporte, han adquirido también hábitos de trabajo y de orden"

En este sentido hay que reconocer que la mayor difusión de los deportes ha tenido como consecuencia la disminución constante del problema alcoholista, ya que por múltiples razones la práctica de los deportes, está reñida con los excesos de cualquier naturaleza.

Pero, siempre ha de haber un pero en todas las cuestiones, el football también ha creado castas. El crack es dentro del ambiente deportivo, un favorecido, un ser supremo al cual, los clubs, dirigentes y aficionados le rinden homenaje.

Ser crack es la aspiración suprema de todo chicuelo que por primera vez en su vida da un puntapié a una pelota de papel.

—¡Ah, el día que llegue a eclipsar a Tesorieri, Recanatini o a Seoane!

Y mientras llega ese deseado día en que por primera vez su nombre aparece en un equipo internacional, al lado de otros ya consagrados por la simpatía popular, el jugador desconocido practica el verdadero deporte, juega con entusiasmo, con fe, con cariño por los colores del club que defiende. En cuanto su nombre se ha hecho popular, el crack es un ser privilegiado que al club le dará más dolores de cabeza que satisfaciones. Se hace pretencioso, rebelde a la disciplina juega al parecer por compromiso, y al menor disgusto, surge la amenaza del retiro.

El crack se olvida de sus comienzos, de sus anhelos de cuando pateaba en la calle la pelotita de papel o en los potreros luchaba con ahinco por el triunfo de su club de barrio.

El football callejero—

De los cracks en ciernes, los más peligrosos son fuera de toda discusión, los que practican el football callejero.

El entusiasmo de estos muchachos es tan grande como el peligro por que atraviesan los vidrios de las ventanas, y anuncios. Dos equipos constituídos algunas veces de seis jugadores por lado, y otras por catorce, el número es lo de menos, inician sus partidos a las ocho de la mañana y son las doce del día, y todavía están corriendo sudorosos tras de la pelota, retobada, suspendido el match por momentos, ante la aparición del vigilante.

Para los vecinos, estos muchachos forman una verdadera pesadilla. Peligran los vidrios, peligra la estabilidad del letrero, donde la planchadora anuncia su profesión, y hasta peligra la esbeltez personal de los transeúntes que se animen a cruzar la cuadra donde los cracks del futuro practican sus habilidades. Una pelota mal dirigida bien puede "empavonar" un ojo como deteriorar la nariz.

El football callejero ha sido la cuna de muchos de nuestros cracks, habiendo adquirido en "la callecita de su barrio, en la cortada de sus amores", las primeras nociones, en el difícil — aun cuando no lo parezca, — arte de dar patadas.



Una caida mas o menos es cosa de poca monta cuando hay entusiasmo por jugar. La única consecuencia inmediata de estas caidas en que la madre, palo en mano, venga a poner fin a la tenida footballística, velando por la integridad de los botines y del traje dominguero

Faltará técnica, pero que importa si hay entusiasmo. La calle es la escuela primaria del footballista y donde aprende las primeras nociones en el arte de pegar patadas

Los cracks de los potreros—

Si en la cortada se aprende la primera noción de football, el potrero viene a ser algo así como la escuela secundaria del deporte. En el potrero es donde el jugador perfecciona sus habilidades en un grado más o menos perfecto, ya que aun le faltará cursar por la "universidad", — que serían los clubs bien constituídos.

Casi todos nuestros jugadores de antaño han surgido del vulgar potrerito hacer la historia de un Calomino, un Badaraco, un Sayañez, un Isola, un Chiappe, y tantos otros, sería remontarnos a los tiempos brillantes en que el potrerito del Paseo Colón, situado detrás de la Escuela Comercial, era el punto de reunión de la "crema" de nuestro popular deporte.

Del potrero han surgido infinidad de cracks que con el tiempo han dado brillo y fama al football argentino. Al potrero acuden muchos dirigentes en busca del jugador necesario para su equipo, y en el potrero se comienzan a cotizar muchos valores footballísticos que luego han de crear prestigio y renombre.

Los matches de football que se realizan en los terrenos baldíos, siempre tienen el interés de las cosas que se hacen al calor de la sinceridad y del entusiasmo. Se pone muchas veces más empeño y más entusiasmo en lograr una victoria en estos partidos que en los grandes encuentros internacionales, donde el público vive pendiente de la habilidad de los jugadores de su simpatía. Es que hay en los muchachos que llevan los palos del arco a cuestas, — si es que tienen palos para la valla, — o que se trasladan muchas veces a pie, desde puntos lejanos, más corazón, más sincero cariño y más amor propio en vencer.

Muchos cracks que aceptan una representación nacional y luego actúan sin la fe, sin el entusiasmo y sin el coraje necesario por falta de corazón, deberían ir a los potreros y admirar la pujanza y el afán sinceramente deportivo que ponen todos esos chicuelos, cuya única ansia es llegar a militar en un club oficial.

Lástima es que también esos chicuelos al llegar a cracks, olvidan lo que han sido y pierden su entusiasmo, para jugar más por conveniencia que por cariño a la institución en la cual militan.



Los craks de la calle se notan a la distancia. Por ejemplo aquí tenemos un señor back, que con elegancia y seguridad rechaza un avance contrario. Este será, con seguridad el futuro reemplazante de Recanattini

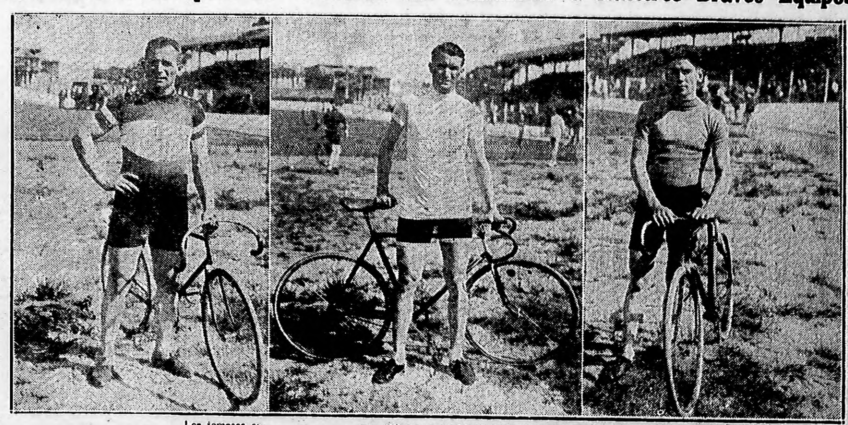
---

JUGADORES DE GOLF



—"¿Quiere usted hacer el cuarto al poker?"
—"Lo siento muchísimo, señor, pero yo no juego al poker".
—"¿No juega poker? y entonces para que demonios se mete en un club de golf!"

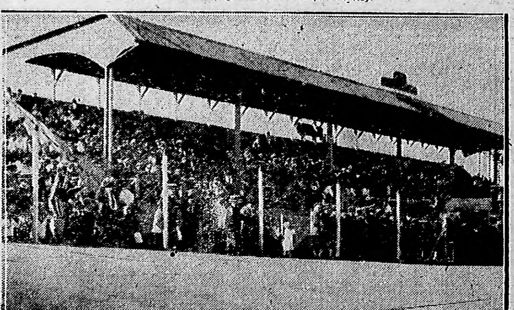
Los Ciclistas Europeos no Vencerán tan Facilmente a Nuestros Bravos Equipos

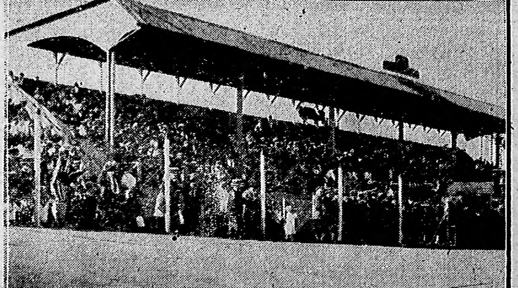


Los famosos as... [illegible] ...hicieron ayer su presentación enfrentando a nuestros corredores y les cost... [illegible] trabajo vencerlos. Se ven en estos grabados: César Moretti, campeón italiano de velocidad; Juan Couguet, campeón olímpico francés, y Alfonso Piccin, campeón de aficionados y ganador de la Copa del Rey.



Graciano Lozzeri, manager del equipo europeo y uno de los buenos ciclistas





Aspecto que ofrecía la tribuna oficial del Club Atlético Huracán durante la realización del importante torneo ciclo-motociclista de ayer, con la intervención de los ases europeos, Moretti, Aimo, Piccin, Cougnot y Lozzera.



Bartolomeo Oime, clasificado segundo en la famosa vuelta de Francia.

Dos escenas del partido disputado ayer entre los clubs Nacional, del Paraguay y Argentino Juniors, de Buenos Aires. Los nuestros, en una brillante carga, y el señor Alen, presidente del club visitante, dando el puntapie inicial



los conocimientos que aquí les

Cuando Dempsey Subió al Ring ya Estaba Vencido

:: Artículo Escrito por Luis Angel Firpo, Especialmente para CRITICA ::

Los valores de Dempsey no han cambiado

—A mi juicio, los valores del ex gran campeón, luego de su derrota frente a Tunnney, no han desmerecido en lo más mínimo.

Dempsey perdió, sencillamente, porque subió al ring deprimido, a defender un título del que no tenía más beneficios que exprimir.

La moral del campeón era detestable en los días que precedieron al combate, y, aunque al enfrentarse con Tunney, había creído hallarse en sus condiciones habituales, la realidad era otra y del famoso campeón no quedaba más que un hombre trabajado por las preocupaciones.

Las demandas de Kearns, las prioridades que se discutían en Chicago para la concertación del lance, los juicios maliciosos e intencionados que le entablaban para impedir y estorbar el entrenamiento riguroso, dieron sus frutos y fué, indudablemente, un Dempsey muy distinto al que yo enfrenté, y al que venció Tunney con una facilidad que denota los estragos que en él hacían todas las molestias.

Yo también pasé por esa terrible prueba...

—Igual cosa me ocurrió a mí cuando peleé con Harry Wills.

Subí al ring convencido de que me hallaba en excelentes condiciones. Físicamente me sentía inmejorable, pero moralmente me acontecía lo que sucediera en vísperas del encuentro con Dempsey. Las demandas y persecuciones me tenían preocupado y nervioso. Cada persona con quien me encontraba me disparaba una mala noticia o me participaba ingratas revelaciones.

De esta manera, mi moral de pugilista me falló, como le hubiera ocurrido a cualquiera, y como le acaba de suceder a Jack Dempsey.

Frente a mis sparrings observaba mi estado

Recuerdo a este respecto que, cuando el reverendo Chasse (a quien Dios confunda) y sus amigos me llevaban la más violenta de las ofensivas, yo me hallaba en Saratoga Springs entregado a un severo entrenamiento, pero sin poder substraerme por completo de ellos y a las incidencias en que me envolvían, (declaraciones a prestar, juramentos que hacer y testimonios a presentar ante la justicia).

Los periodistas decían, entonces, que estaba mal y yo mismo me daba perfecta cuenta de ello, pues los "sparrings partners" que tenía me hacían frente vuelta a vuelta, lo que nunca había ocurrido antes.

Un sábado llegó al campo de entrenamiento el señor Castañeda Vega, quien me aseguró que venía de hablar con los amigos de Chasse y los había convencido para que me dejasen en paz.

Puede que no fuera exacta la información y que Castañeda Vega sólo pretendiera con ello levantar mi ánimo decaído; pero lo cierto es que me tranquilicé en forma tan notable, que, al reanudar mis ejercicios el lunes siguiente, les di una paliza tan grande a mis sparrings que algunos de ellos dejaron el campo y los periodistas publicaron ese mismo día que mis progresos, en el breve término de dos días, eran francamente estupendos.

¡Claro! La noticia de la suspensión de las demandas me había convertido en otro hombre.

Pero la información, desgraciadamente, no era exacta y Chasse volvió a acosarme, hasta hacerme perder la tranquilidad.

Jack Dempsey, que se-



gún Firpo, al subir al ring ya estaba batido por Gene Tunney

Un negro me brinda una revancha inesperada

—Entre mis sparrings de Saratoga Springs, había uno de color que no podía sacármelo de encima, cuando me hallaba en aquella maldita depresión.

Al negro debió hacérsele el campo orégano, porque siempre me hacía frente y arremetía con iniciativa impetuosa. Pero tres meses después de mi última pelea en la Unión, lo encontré en Conte Carlo y en un espectáculo de boxeo que se efectuó en esa ciudad, se nos propuso hacer una exhibición.

Esa noche, sin training de ninguna especie, obeso, pero tranquilo, me cobré la deuda vieja con creces y en forma tal que en uno de los golpes que le apliqué salió del ring y yo tras él, con el empuje con que me fuera a fondo

La edad de los boxeadores y la de sus corazones

—Otro asunto del que en varias ocasiones he querido hablar es el referente al corazón de los boxcadores y al desgaste que en los mismos se produce.

Dempsey, por ejemplo, se hallaba en inferioridad de condiciones, con relación a mí, cuando peleamos en Polo Grounds. Sin que ésto quiera decir otra cosa sino que se hallaba más próximo a terminar su carrera que yo, si tuviéramos que continuar luchando en forma pareja.

Un médico norteamericano en una ocasión me explicaba, luego de auscultarnos a Dempsey y a mí, en qué consistía la diferencia entre el corazón de uno y otro.

—Jack — me decía — tiene un corazón de 31 años. En cambio, el de usted tiene 28 años.

Y me mostraba 20 metros de una cinta como la utilizada para recibir los despachos telegráficos, donde, mediante un sencillo dispositivo, el corazón de Dempsey había hecho una serie de rayas y espacios irregulares. Por el contrario, en una cinta del mismo tamaño, mi corazón había marcado regularmente sus pulsaciones.

Para la mejor comprensión lo representaré en esta forma:

Corazón de Dempsey:

Corazón de Firpo:

La explicación de esta diferencia reside en el hecho de que Dempsey ha forzado su organismo en los años 1916, 1917 y 1918, cosa que no me ocurrió a mí.

En el mismo caso de Dempsey se hallaba Young Stribbling quien ha sostenido hasta tres y cuatro asaltos por semana. El corazón de este boxeador está excesivamente trabajado y su retiro del ring no se esperará mucho.

Jess Williard, en cambio, como ha trabajado menos que Dempsey, a los 43 años, que fué en la época en que peleó conmigo, tenía un corazón de sólo 31 años.

No creo en la revancha entre Tunney y Dempsey

—Yo no creo que exista un match de revancha entre Tunney y Dempsey; y no lo creo por cuanto estoy convencido de que no les conviene a los promotores efectuar esa pelea.

Ni al mismo Rickard lo creo capaz de financiar ese encuentro, pues, en caso de recobrar Dempsey su título, pasarán hasta dos años antes de que lo pusiera nuevamente en juego.

Siempre resultó difícil hallarle adversarios a Jack, por las pretensiones de bolsa que éste tuvo siempre; y en esas pretensiones hay que buscar la falta de peleas interesantes, lo que constituyó una verdadera crisis, a partir de mi encuentro con él. En cambio a Tunney le resultará fácil hacerle pelear tres o cuatro veces por año y mantener latente el entusiasmo por los matches de peso pesados.

Hacer una revanccha sería comprometer las hermosas perspectivas que, en estos momentos, se tienen en la Unión con respecto al boxeo, pues de recobrar Dempsey su corona, antes de hallarle un adversario capaz de despertar el entusiasmo y atraer el público suficiente para pagar la bolsa que pretendiera Jack, transcurriría tal vez mucho tiempo, y esto es lo que ya nadie desea en aquél país.

L. A. Firpo

Los más grandes valores deportivos

Colaborarán en CRITICA periódica y sistemáticamente, sobre asuntos de su especialidad

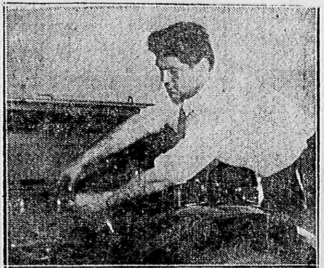
No queremos pasar por alto la oportunidad de demostrar nuestra preocupación en favor del deportismo argentino. CRITICA, ante todo, es un diario eminentemente deportivo, atento a toda manifestación kinestésica.

Naturalmente, no podía escapársenos la importancia que para el desarrollo de nuestra juventud y para el cimiento de nuestra vigorosa nacionalidad, tiene la organización del ejercicio físico.

A su elevación y perfeccionamiento, tiende nuestro propósito de encomendar a las más autorizadas figuras del ambiente deportivo, la colaboración periódica y sistemática, sobre tópicos, figuras y problemas de su especialidad.

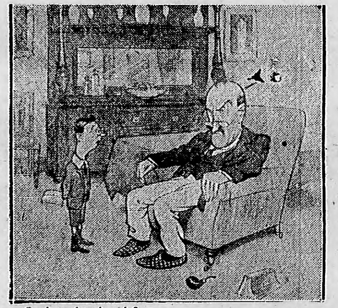
Con ello, a la par que dejamos sentada nuestra ya indiscutida tradición, traemos a las columnas de CRITICA, la experimentada palabra de los más grandes valores de todos los deportes nacionales, empeñados, como nosotros mismos, en depurar y enaltecer esta gimnasia, que tan insigne parte tiene en la educación de los pueblos.

Luis Angel Firpo, inicia con este artículo su co-



laboración en CRITICA robando momentos a su laboriosidad de activo comerciante en automóviles. El hombre que pudo ser campeón del mundo examina un automóvil

EL PESIMISTA



—Papá, ¿qué es la vida?

—La vida, mi hijo, es un juego que se juega con un adversario invisible, que siempre gana.

TIPOS DE HOTEL



El que ha alquilado el hall [illegible] de los que llegan

"Quiere en las Demás Mujeres lo que le Disgusta en la Propia"

Lo que ustedes quieran — decía amablemente Gloria Guzman — cuando le anunciamos el motivo de nuestra visita.

Y mientras se somete con toda complacencia a las pequeñas tiranías del fotógrafo que busca posturas, fondos y luces convenientes, charlamos con ella de lo que se nos viene a la boca, como si en lugar de ser un reportaje preparado, fuera un encuentro casual entre un cronista curioso y una simpática y amable bataclana.

—¿Qué opina usted de la próxima lucha electoral, cual es su candidato?

—Pues, mi candidato; mi verdadero candidato sería Casaux, pero, no está en la lista y ausente él mi preferencia se inclina a Parravicini, el gran Parra.

—¿Crée usted que sería eficaz la labor de Parra en el Concejo?

—Hombre! por de pronto les haría reir y eso siempre resulta impagable. Si los compañeros no fallan en su campaña, tendremos un Concejo Deliberante divertido.

—¿Y apropósito de campaña, que opina Vd. de la que hemos iniciado contra la costumbre de dar la mano?

—Que es excelente. Iba a decírselo a ustedes. ¿Hay nada más puerco que tener que estrechar una mano pringosa, sudada, sucia? Eso está muy bien, nada de dar la manoá es una moda que me agrada mucho y que la pondré en práctica.

—¿Pero si es moda será pasajera y nosotros queremos hacerla costumbre?

—También es moda las polleras cortas y se me ocurre difícil que pase.

—Algun día...

—No lo crean. Los hombres gustan de que las mujeres lleven las polleras a la rodilla, es decir, las mujeres de los otros y se opondrían a cualquier innovación con vistas el alargamiento de las polleras.

Es que las mujeres se masculinizan y eso está muy bien.

—A veces nomás. Esa moda de la galerita, ya es difunta. Y cuidado que quedaba mal.

—¿Cuál es su sombrero preferido?

—El casquete. Es elegantísimo y cómodo. También es moda que durará mucho, además es lo que anda de la mano con la melenita y de esta si que hay para rato. Cabellos y polleras, cuanto más cortos mejor dicen los hombres y nosotros aunque no lo digamos no dejamos de pensarlo igual.

—¿Hablemos de otra cosa; que opina usted del bataclán?

—¿En su futuro?

—En su futuro.

—Pues que..... "adios Ninón".

—Eso es muy gráfico.

—Y muy exacto. Adios Ninón; al buen entendedor....

—¿Cuál es su deporte favorito?

—No practico ninguno. No tengo tiempo para ello. Al turf sólo fuí en dos ocasiones y como en ambas perdí, pues, se malogró a lo mejor una carrerista furibunda. Ahora me dedico a la lotería, que no será deporte pero que es más práctico.

—Piensa sacarse el gordo.

—No; ese ya lo tengo y su aproximación también, pero, espero siempre sacarme una grande.

—¿Qué haría usted con tanto dinero?

—Por de pronto dejar esto; hacer luego una casa de pesos y derrocharme mensualmente las rentas.

—¿En lujo?

—En viajes y en comodidades. El cambiar de sitio es en mi un gozo extraordinario. Si por mi fuera siempre estaría viajando.

—¿Lee usted, Gloria?

—Muy poco, el tiempo me urge siempre. Apenas si me dan lugar para antérarme de lo qué dicen los diarios y revistas y algunas lecturas breves de la "Prensa Gráfica", de Madrid, que recibo asiduamente. La música que también me gusta mucho sólo puedo gustarla en las tablas.

—¿Qué música prefiere, usted?

—En general la música norteamericana, la música de jazz, ligera y alegre que tan bien se arrime con mi temperamento.

—¿Es usted devota del charlestón?

—Se me ocurre un poco dislocado pero no hay duda que es muy alegre.

—¿Algo de política?

—Doblemos la hoja. Ese es asunto que se parece a la música.

—¿En qué?

—En que tiene bemoles.

—¿Cuál es su deseo actual?

—Mi deseo actual es trabajar en invierno y descansar en verano y que se vayan ustedes prontito que ya me urge el tiempo.

Y como el decir esto puso la mejor de sus sonrisas, pues claro está que nos fuímos



Se [illegible] los grandes calores y todas las mujeres debemos ponernos de acuerdo para decidirnos de una vez por todas a no usar medias. ¡Que las usen las que las necesiten para ocultar un vello muy desarrollado!

¿El "gordo"? A mí no me preocupa... Piensen las demás mujeres en el gordo... ¡A mí me tiene, sin cuidado! ¡Yo lo pesqué... El "gordo" es mi marido! (Efectivamente, el esposo de la pizpireta Gloria Guzman es bastante gordo).



¿Para qué usar medias? Es algo tan anticuado! Si fuera por mí, las fábricas de medias cerrarían sus puertas. ¡Y lo más fresca!

¡Me gusta una barbaridad leer! CRITICA la devoro. Ni siquiera se escapan los avisos.